

249. 46

LET R A S

DE LOS

VILLANCICOS.

QUE SE CANTARON EN LA SANTA IGLESIA METROPOLITANA
y Patriarchal de Sevilla, en los Solemnies Martines, de la
Concepcion de MARIA Santissima, Concebida en justicia,
y Gracia original, este año de 1711.

Compuestos por D. Gaspar Vbeda, y Castelló, Racionero, y Maestro
de Capilla de dicha Santa Iglesia.

VILLANCICO I. De Kalenda. INTRODVACION.

Ovando aſligido con Guerras
está el humano linage
del pertinaz enemigo,
ſitiado por todas partes.

Oy ſe concibe un hermoso
Iris de paz admirable,
de ſterrando infieles tropas
de ſde ſu primer inſtante.

Logrando ſu triunfo,

Que celen los males,

Y entre Cielo, y tierra,

Se ajusten las Pazes.

ESTRIVILLO. (ſos)

A Descansar Soldados Genero-
2 à retirar esquadras inferna-
Coro. que ya resplandece, (les)
el Iris radiante,
que anuncia del Cielo, las serenidades.

Hazendle la Salva co' Jubilo amáte,
y fean ya dulcissimos Violines,
las caxas, los clarines, y timbales.

Y en dulces acordes,
accentos suaves,
la paz ſe publiq, la gloria ſe cátē.
En el mar en la tierra,
en el Cielo, en el ayre.

Coro. Pues que Maria
siempre triunfante,

con alegría, Iris radiante,
segura paz promete a los mortales.

1 Resuenen los Violines del Aurora.

2 No ſe oygā ecos del clarin de Marte

1 Nada ſe a guerra. 2 Todo ſe a pazes.

4 Y al Iris de Maria
en ſu primer inſtante,
ſaluden celebrando,
con acordes ſonoras ſuavidades,
el primer explendor de Maria,
que anuncia flamante (pazes.)
al Cielo la gloria. Y al mundo las
COPLAS.

Si en ſu Concepcion Maria,
es el Iris, que deshaze
el horror de las Estrellas,
infelizmente errantes.

Celebren unidos,
el hombre y el Angel,

del Cielo la Gloria,
del mundo las Pazes.

2 Si ſe concibe Paloma,
que elebada el ramo trae,
de la pacifica Oliva,
que anuncia ſeguridades.

Celebren unidos, &c.

3 Si ſe concibe en Divina
Pureza, para ſer Madre
del Principe de la Paz,
Sol de luces immortales. Celeb., &c.

4 Si trino poder inmenso
á esta Peregrina Imagen,
antes que huiesse delitos,
la cerco de immunidades. Cel. &c.

5 Si es el arca misteriosa,
donde logran los mortales,
contra diluvio de penas,
inundacion de piedades. Cel. &c.

6 Si se concibe á humillar
el Espíritu inconstante,
que ingrato inventó la guerra,
entre Coros Celestiales. Cel. &c.

VILLANCICO II. Estriollo.

No se turbe la Aurora,
el Sol no se quexe,
no se asusten las flores,
no se pasinen las fuentes,
de ver que á su albor,
á su luz, tu fragancia,
y sus puras corrientes.
Con gracia divina
las gracias excede,
una Aurora, una Luz,
una Rosa, una fuente,
que al instante primero,
de el ser que adquiere,
la celebran el Cielo, y la tierra,
hermosa, fragante,
pura, y lucente.

No se turbe la Aurora, &c.

COPLAS

1 Si bella Aurora Maria,
antes que sombras huiesse,
replandeció con la gracia
de luces indeficientes. (puede
No se turbe la Aurora; pues hazer
Eternos o Maria, sus roscieros.

2 Si como el Sol escogida
á ser Madre se previene
del mejor Sol cuyas luces
brillaran eternamente.
De tan nuevo milagro,
no el Sol se quexe; (debe. Eng)
pues á ellos resplandores, los suyos

3 Si se oculta entre las flores
el aspid, para dar muerte,
y á las plantas de esta Rosa,
sus furores des fallecen
No se asusten las flores;
pues que ya tienen (te.
la q es cótra veneno, de la Serpié.
Si esta es la fuente cellada,
que el mar de la gracia vierte,
para que se salven todos,
los que en sus aguas se aneguen.
No las fuentes te pasmen,
porque esta fuente (rientes.
da pureza á las aguas de sus cor-

5 Si es Aurora que vestida
sale del Sol resplaciente,
á cuyo imperio los astros,
como á su Reyna obedecen.
No se turbe la Aurora,
no el Sol se quexe; (Oriente.
pues logran fin Ocasto, Zenid, y

6 Si es Rosa por la fragancia,
con que atrahe dulce mente,
y fuente que al agua pura,
de la eterna vida ofrece.
No se asusten las flores,
corran las fuentes, (ne.
q es Maria flor pura, raudal peré.

VILLANCICO III.

Cantada. Introducción.

P ara que illumine al mundo
la Luz del Diviuo Sol,
o y se concibe la Aurora,
del mas puro resplandor. (bor.
Y las aves del Cielo, saludá su al-
alados Violines, de acorde rumor.

Recitado. Ya la tiniebla impia,
que dominaba el mundo,
al oir la dulcissima armonia
con lamento profundo
de mortal paraisimo,
se precipita al centro del abysmo.
Eng Huye iobra infeliz, huye veloz,
que raya la luz, del alva mejor,

y la pureza, de sublieza,
destierra luciète tu impuro vapor.
huye sombra infeliz, huye veloz.

Coplas. 1 Y pues Alva tan pura
empieza à amanecer,
precipitando sombras
con el imperio de su candidez.

2 Procuren mis afectos,
sus luces arraher para vivir seguro
del cautiverio de la sombra infiel.

Aria. Vén Aurora vén, y cesse el horror
de nuestro temor, gozando la laz
de tu Candidez. Vén, vén, vén.
vén Aurora, vén.

Y pues sin tu laz, el Sol no he de vér
empieze del dia la eterna alegría,
rayando el albor de tu rosicler.

Vén, vén, vén, vén Aurora, vén.

2 Vén Aurora vén, y cesse el pessar
de nuestro penar, logrado el favor
de tu amanecer. Vén, vén, vén,
vén Aurora vén. (cer,

3 Y pues sin tu aí dor, no vive el pia-
cögá cöluelo, la tierra, y el Cielo
britando feliz, tu candido ser.

Vén, vén, vén, vén Aurora vén.

Grave. Albricias mortales;
pues para q se acaben nuestros ma-
se concibe la Aurora de Maria,
que hará salir el Sol de eterno dia.

VILLANCICO IV. Estrivillo.

1 **D**ezième brillantes,
celestes esferas. (trellas.

2 Dezième luzeros, sol, Luna, y es-

3 Dezième, dezième,

que luz es ésta? (bras,

Que en la tierra poblada de som-

4 se concibe de sombras esempta.

1 Que candor! 2. Que explendor!

3 Que pureza! 4. Que suspende.

5 Que admira. 6. Que eleva.

Dezième, dezième,

que Luz es ésta?

1 Esta es la Luz pura,

de cuya hermosura, sombra,
y figura fueron en la tierra
la hermosa Raquel,
la invicta Judic,
la Candida Ester,
la amada Rebeca;
y de aquellas figuras misteriosas,
en esta luz, las luces rebereras.

Coro. Si logran tal dicha
los Cielos, y tierra,
pronuncien vñidos,
con acordes, suaves cadencias;
pues se concive
la luz mas bella,
todo sea explendor,
nada sombra sea.

COPLAS.

Esta es la Raquel hermosa,
por cuyas lagrimas tiernas,
serán hijos de alegría,
los Esclavos hijos de Eva.
vniendo su llanto,
piedad, y fineza.

2 Esta es la Judic valiente,
cuya heroica planta huella,
las tiranas potestades
de las impuras tinieblas,
vniendo admirable,
valor, y pureza.

3 Esta es la Ester, que piadosa
del Rey los rigores templó
para libertar su pueblo,
de la imbibidosa soberbia,
vniendo su gracia,
poder, y belleza.

4 Esta es la humilde escogida,
piadosa amada Rebeca,
que de la fuente de gracia,
el puro raudal dispensa
causando sus aguas,
amor, y limpieza.

5 Esta es la Ciudad sagrada,
que labró la Omnipotencia,

Siempre alegre con el Rio
de gracia, que la rodea, siemr
viviendo en sus muros,
favor y firmeza.
6 Esta es la Hija del Rey, divina el
que asiste siempre à su diestra,
vestida con el dorado,
resplandor que la hermosea,
viviendo en su gala,
Candor y riqueza.

VILLANCICO V.

Cantada. Introducion.

1 **H**A del afligido Pueblo,
que perseguido se ve
de los tiranos rigores,
del Olofernes cruel.
2 Ha de los tristes sitiados,
1 Quien llama? Quien es.
2 Quien va?
3 Quien es?
1 Quien sabe que oy se concibe
con soberano poder
la invicta Judic,
que para vencer,
se prepara adornando su hermo-
de todas las luces del sacro dozel.
Coro. Ay que alegría,
que gloria, y que bien.
Cese el gemido
mudando esta vez,
el triste pesar,
en dulce placer.

Recit. Emmudecida el lamento
que tanto os entristece; (to
pues có la gracia del divino alié-
amante os favorece (lla,
la mas pura Judic, hermosa, y be-
q los imperios de Olofernes huella.

Aria. 1 Cese el eco del dolor,
suene el canto mas feliz,
que en mi favor
à un alto fin,

de Olofernes el furor
es despojo de Judic;
cese el eco de dolor, &c.
2 Cante glorias el amor
quando mira conseguir,
Judic mejor,
vencer la Lid,
quebrantando su valor
de Olofernes la Cerviz.
Cante glorias el amor, &c.

Fuga. Huyan precipitadas
las sombras del abysmo,
y sus altivas furias de mayadas
reconoscan su eterno parasitismo,
huya la noche fria;

pues rayado la Aurora vive el dia.

Aria. 1 Aora si que el dia
nace para mi,
aora, si, si, si,
aora que Maria,
con luz, y alegría
en solo vn instante,
respira triunfante,
de sombra infeliz.
Aora si, que el dia
nace para mi,
aora si, si, si.

2 Aora no domina,
fiero vil vapor,
aora no, no, no;
aora que illumina
con luz peregrina,
la hermosa pureza,
la pura belleza,
la Madre del Sol;
aora no domina
fiero vil vapor,
aora no, no, no,

Grave. Cese el clamor profundo
de la antigua agonias; (do
pues Jubilos anuncia à todo el mun
la Concepcion Gloriosa de MARIA.

F I N.